

está en el justo medio. El tomate frito tiene que ser Orlando, y la mayonesa, Calvé, de lo contrario, “esto no hay quién se lo coma” , y procura que no falte, porque entonces comenzará una nueva crisis familiar. Las servilletas de papel no le gustan, es que raspan, es mejor que sean de tela, luego se lavan y punto, total, no haces nada en todo el día... así te entretienes y no ves tanta novela que te vas a volver loca con esas tonterías que nada más que hacen comerte el coco. Partir el pan también tiene su técnica, consiste en poner el bollo al aire y rodearlo con el cuchillo de modo que las migajas caigan al suelo, pero una, es una desagradecida que no sabe apreciar los detalles, ¡Encima que lo hace por no ensuciar la mesa! Y por fin, cuando llega el momento del postre y parece que la pesadilla va a terminar, resulta que no hay plátanos ¡Qué preocupación! Si ya se lo dije a Manolo yo esta mañana: “Hombre, haga el favor de echarme unos platanitos pa mi Paco, y que no estén muy feos, que si no, no los quiere” Pero se ve que al hombre, con la bulla, se le olvidó, y ahora ya no tenía remedio, que coma otra cosa y luego le llevo el cafetito al salón a ver si se le pasa...

Hoy no trabajo, ¿saben? Es que como ayer estuve de noche, hoy tengo el día “libre”, siempre que estoy de noche, me la paso pensando en lo que voy a hacer al día siguiente, tengo que hacerme la cera, que estoy ya hecha un oso, me la hago yo misma en casa, es más rápido, no hay que esperar a que te den cita, sacas tu “cacharro”, lo enchufas y ¡A depilarte! Tengo que ir a la peluquería, porque eso sí que no lo puedo hacer yo en casa, y tengo unas greñas... Me hace falta un tinte, que vergüenza me da salir ya con estas raíces; necesito un buen corte, que todo el día no se puede estar con esta colilla trabajando en un sitio cara al público, y ya que voy, que me peine así con las puntas para arriba que me dura más. Tengo que ir a casa de Carmen, que me va a dejar los apuntes de la escuela de idiomas, llevo 2 meses apuntada y uno y medio sin ir, pero de esta semana ya no pasa, y esta vez lo digo en serio (todo se queda en pensamientos, casi nunca hago nada). Y lo más importante de todo, no se me puede olvidar ir al Mercadona, esta noche quiere comer pizza y no tengo ni una gotita de tomate...

Y cuando por fin llega el final de este duro día (“libre”), me doy una apacible ducha, me coloco mi pijama de franela (totalmente antierótico) y me tiendo en mi sillón dispuesta a disfrutar de unos minutos de relax viendo mi serie favorita, pero con tan mala pata que hoy hay fútbol, bueno, como haberlo lo hay casi todos los días, pero es que hoy es más importante ¡Juegan la copa del Rey! Y lo del otro día era la liga, “Que no entiendes de deporte, con lo sano que eso es...” Además, cómo puedo tener la cara dura de intentar apoderarme del mando cuando llevo todo el día en la casa viendo lo que me ha dado la gana ¡Ahora es su turno! Y si no lo he visto es porque no he querido, porque la tele estaba ahí, nadie me impidió que la pusiera...Y, así, mientras 11 tíos corren de un lado a otro de un campo, yo permanezco escuchando frases como “¡Qué golazo!”, “Raulito, no sirves para nada”, “Van Gaal ¡A la calle!” ... Y digo yo, que por qué se tiene que ir a la calle ese pobre hombre, a ver qué le ha hecho él a mi Paco para tratarlo así ¡Si ni siquiera lo conoce! ¡Si es que así no hay quien viva con tanta hostilidad! ¿Dónde estarán aquellos mágicos años 60 en los que imperaba el amor, la paz, la armonía...? Menos mal que pronto llegará el verano, este año me tocan las vacaciones en Agosto. Ya lo tenemos decidido, nos vamos a Cádiz, vamos a alquilar un apartamento, porque si nos vamos a un hotel, ya se

sabe, nos va a costar un ojo de la cara y encima no tiene las ventajas de un piso: vamos a estar más íntimos, (no será para hacer el salto del tigre...), tendremos más espacio (y más que limpiar...), y la ventaja estrella: ¡La comida!

En el pisito, nos hacemos de comer lo que queramos, a nuestro gusto, a la hora que nos apetezca, sin depender del horario del servicio de cocina... (El servicio de cocina soy yo, y por tanto, debería ser YO quien estableciera el horario, ¿No?).

En fin, me ponga como me ponga, esto es hablar por hablar, como dice mi madre,

“Si ya no lo has enseñao...” ¡Y yo que creía que eso no se aprendía! Qué ignorante... Yo no recuerdo cuando fue que aprendí a tener sentido común, a lo mejor (o quizás a lo peor) es que nací sabiéndolo; puede que sea algo innato, pero entonces... ¿A qué se referirá mi madre con eso de enseñarlo? Y si es que hay algo que aprender, ¿Por qué no lo enseñó su madre antes de endosármelo a mí? Y, ¿A qué se dedicó tantos años de colegio? Yo creía que iba a aprender, pero si dice su suegra que yo era quién lo tenía que enseñar, ¿Para qué narices ha ido al colegio? No entiendo nada, lo juro, no entiendo nada.

En realidad pienso, que debería, tras finalizar mi estudio científico sobre los sucesos paranormales en el cuarto de baño, escribir un libro recopilatorio con las mejores frases de mi madre. Sería un paso decisivo para mi lanzamiento mundial al estrellato, y digo mundial porque ya puestos, podríamos traducirlo a varios idiomas... ¿Cómo quedaría en inglés eso de “Habiendo una mujer en la casa...”? Sería algo así como “There is a woman in the house” . Y el clásico “¡Cariñooooooooo! ¿Cuándo comemos?” Eso podría ser: “¡Darliiiiing! When will we eat? “¿Y cómo recogería un idioma tan rico como el de nuestros vecinos los franceses una frase como ésta: “¡ Joder, me iba a poner la camisa azul y es precisamente la que está sin planchar, ya hay que ser oportuna!” ?En esta ocasión podría valer “ Jolie, repasse la chemise”. Y es que mi madre, como habrán podido comprobar, para esto de las frases es única, es un don que tiene ella como otro cualquiera, un filón sin explotar...

En fin, en el fondo creo que este tema es algo así como el conflicto entre padres e hijos, nunca se pondrán de acuerdo, con la única diferencia que para ser padre hay que ser hijo, pero para ser hombre no hay que ser mujer ni viceversa, así que jamás podremos ponernos unos en el lugar de los otros. Aceptemos la realidad: Somos diferentes, pero ¿Estamos en igualdad de condiciones?

Hoy me he hecho una prueba de embarazo, ha dado positivo, y ¿Quieren que les diga una cosa?

OJALÁ SEA NIÑO

